

III Pascua Ciclo C

¡HAGAMOS TODO EN SU NOMBRE!

PRIMERA LECTURA

*Nosotros somos testigos de estas cosas;
nosotros y el Espíritu Santo*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 5,27b-32. 40b-41.

Cuando los Apóstoles fueron llevados al Sanedrín, el Sumo Sacerdote les dijo: "Nosotros les habíamos prohibido expresamente predicar en ese Nombre, y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina. ¡Así quieren hacer recaer sobre nosotros la sangre de ese hombre!".

Pedro, junto con los Apóstoles, respondió: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. A él, Dios lo exaltó con su poder, haciéndolo Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen".

Después de hacerlos azotar, les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. Los Apóstoles, por su parte, salieron del Sanedrín, dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el Nombre de Jesús.

Palabra de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 29, 2. 4-6. 11-12a. 13b

R. Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste

O bien:

Aleluia.

Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste
y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.
Tú, Señor, me levantaste del Abismo
y me hiciste revivir,
cuando estaba entre los que bajan al sepulcro. R.

Canten al Señor, sus fieles;
den gracias a su santo Nombre,
porque su enojo dura un instante,

y su bondad, toda la vida:
si por la noche se derraman lágrimas,
por la mañana renace la alegría. R.

"Escucha, Señor, ten piedad de mí;
ven a ayudarme, Señor".
Tú convertiste mi lamento en júbilo.
¡Señor, ¡Dios mío, te daré gracias eternamente! R.

ALELUIA

Aleluia.
Resucitó Cristo, que creó todas las cosas.
y tuvo misericordia de su pueblo.
Aleluia.

EVANGELIO

*Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio,
e hizo lo mismo con el pescado*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 1-19

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

Palabra del Señor.

O más breve

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 1-14

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

¡HAGAMOS TODO EN SU NOMBRE!

Video del Evangelio

https://www.youtube.com/watch?v=BvIx2jVH_SA

RECURSO

Opción 1: realizar la representación: "Concurso de Pesca".

Opción 2: reconstruir el evangelio y presentar los objetos (caña y elementos de pesca).

Representación:

La idea es realizar un "Concurso de pesca". El árbitro presenta a los 2 pescadores concursantes apoyados por sus equipos; ellos son: **O-Cre** y **Ca-Bron**. Ambos a la cuenta de tres comienzan a pescar. Al final del concurso **O-Cre** resultará el ganador. El árbitro preguntará a cada participante porqué eligieron esos nombres. Uno dirá que tiene mucha

fe en Dios y que trata de imitarlo por eso eligió **O-Cre**: que significa **Creo**. El otro, cuenta que vive enojado, sin fe, desilusionado y por eso eligió **Ca-Bron**: que significa **Bronca**.

Materiales previos:

Necesitamos confeccionar 2 cañas de pescar (*2 palitos, un poco de piolín y como anzuelo un alambre con esa forma*); podemos colocarle nombre a cada una, la de O-Cre puede tener un cartel que diga *confianza*, y la de Ca-Bron *todo mal*, unos peces de cartón grandes, vistosos, con un orificio para ser pescados, colocados en una gran palangana, o dispersos en una mesa grande. Los peces de cartón serán de dos tipos: unos con un agujero grande (serán para O-Cre) que dirán: *esperanza, luz, vida, resurrección, fe, etc.*

Los otros más pequeños, tendrán un agujero muy chico y dirán: *tristeza, desilusión, bajón, etc. (para Ca- Bron)*

Para realizar esta escenificación se requiere de un animador que será el árbitro del concurso y otros 2 que serán los pescadores.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ En el evangelio de hoy Jesús se aparece nuevamente a los discípulos.

+ Algunos de los seguidores estaban reunidos al lado del Mar de Tiberíades. Entre ellos estaban: Simón Pedro, Tomás, Natanael, Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo. Pedro dice de ir a pescar y el resto lo acompaña. Dice la escritura que "...esa noche no pescaron nada".

+ Al salir el sol, Jesús que estaba parado en la playa preguntó a los discípulos: "*¿tienen algo para comer?*". Ellos no lo reconocieron y le respondieron que no habían pescado nada. Entonces Jesús les dijo: "*Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán*".

+ Así lo hicieron, y pescaron tantos peces que no podían arrastrarla...

+ Entonces el discípulo que Jesús amaba le dijo a Pedro: "*¡Es el Señor!*" Cuando Pedro escuchó eso, saltó al agua y se dirigió hacia la orilla. Los otros se quedaron en la barca llevando la red llena de peces hacia la orilla.

+ Cuando llegaron allí, encontraron a Jesús haciendo el desayuno: pescado al carbón y algo de pan. Jesús pidió que traigan algunos de los peces que habían pescado.

+ Los discípulos sabían que era Jesús, pero no le decían nada. El Señor "*se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado*".

+ *Pensemos en la representación del principio...*

¿Por qué uno de los concursantes no pudo pescar nada?

Posibles respuestas:

Porque él estaba mal, triste, con bronca, desilusionado, cansado, etc.

+ Algo así les pasaba a los discípulos, habían pescado toda la noche sin tener éxito. Pero aparece una persona y desde la orilla los invita a renovar la fe y a echar las redes de nuevo. Y la pesca fue abundante.

+ Cuando perdemos la fe y/o estamos desilusionados de nosotros mismos, todo lo que hacemos y decimos parece estéril. En este estado perdemos la creatividad para encontrar

una salida o respuesta a la vida. Muchas veces nos vamos cerrando y hacemos lo que estamos acostumbrados y frente al límite personal o a lo nuevo decimos “siempre lo hacemos así”. Jesús, aunque ignoraba el oficio de pescador, invita a salir de nuevo y a renovar la esperanza para encontrar el camino.

+ Los discípulos, al tirar la red nuevamente, realizaron lo que habían aprendido con Jesús: “hacer todo en su Nombre”. Ellos amaban al Señor y por eso obedecieron y confiaron en su palabra.

+ Es importante que todos nosotros: sacerdotes, catequistas, monaguillos, religiosas y ustedes chicos seamos “Discípulos de Jesús”. “Discípulos de Jesús” que nos dejemos conducir por Él, que actuemos en su Nombre y que repitamos hoy sus mismos gestos y acciones.

+ Para ser “Discípulos de Jesús” es necesario actuar con humildad. Lo contrario de la humildad es hacer las cosas para sobresalir, por amor a uno mismo, para obtener fama, porque a mí me parece así, por capricho, etc.

+ ¿Cómo saber si somos “Discípulos de Jesús”? Cuando a través de nuestros gestos humildes, nuestras actitudes de amor a Dios, y al prójimo, muchos otros se enamoren de Jesús, se dejen abrazar por su amor, por su misericordia y se hagan ellos también discípulos...

+ Seamos “Discípulos de Jesús”: trayendo Paz, Justicia, Diálogo, Oración, Vida, Esperanza, Caridad, Humildad, y sobre todo Confianza en su Palabra.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo” (www.vicarianiños.org.ar)

+ Jesús, que nos invitas a escuchar tus palabras. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

+ Jesús, que nos invitas a confiar en tu persona. Te cantamos... *o bien Cristo ten piedad.*

+ Jesús, que nos invitas a ser humildes. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **ESCÚCHANOS SEÑOR**

1. Por toda la Iglesia, para que escuche y promueva el estilo sinodal. *Oremos.*
2. Por los dirigentes y gobernantes para que busquen el bien de todos. *Oremos.*
3. Por todas las personas desocupadas que buscan trabajo. *Oremos.*
4. Por todos nosotros para que demos ejemplo de fraternidad con acciones concretas de bondad y amor. *Oremos.*

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que la presencia de Jesús Resucitado
en medio de nosotros
nos ayude a confiar en Él
con todo el corazón.

*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre bueno, te ofrecemos Pan y vino,
y también nuestro corazón
para que nos ayudes a escucharte
y a obedecerte siempre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque nos alimentas
y nos das la fuerza para ser
testigos de tu amor en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE PASCUA II LA NUEVA VIDA EN CRISTO

Este prefacio se dice durante el tiempo pascual.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Por Él, los hijos de la luz nacen a la Vida eterna,
y se abren para los creyentes las puertas del reino de los cielos,
porque en la muerte de Cristo
nuestra muerte ha sido vencida,
y en su Resurrección

todos hemos resucitado a la Vida.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles
que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor...